

**El Tema del mes****Negociaciones entre gobierno y paramilitares**

Por Mario Giraldo  
Grupo de Paz - Planeta Paz

Cualquier acercamiento a los sucesos relacionados con las negociaciones entre el gobierno y los paramilitares, conduce invariablemente a la consideración de un sigilo que no solo genera sospechas sobre lo que se quiere y lo que se hace, sino que resulta indolente frente a una sociedad que ha sido víctima de los más atroces crímenes de la historia de Colombia, a manos de los grupos paramilitares.



El proceso se inicia en torno a la condición de un cese de hostilidades. No obstante, este fue violado por los paramilitares. En lugar de exigencia de cumplimiento del cese, las palabras del Alto Comisionado resultan dicientes respecto de la especial consideración del gobierno frente a las violaciones: *“ las denuncias de los ciudadanos, incluso aquí en los límites de la zona de ubicación, en donde se están cometiendo homicidios que comprometen a personas que están dentro de la zona, es una asunto que nosotros hemos manejado con el mayor cuidado para evitar un escándalo público que nos haga daño”* No cabe duda respecto a nivel de complicidad que entrañan estas palabras frente a la violación del compromiso de cese de hostilidades.



Esto explica por qué, después de las evidentes violaciones, el gobierno deja de enfatizar el cese de hostilidades y se refiere solamente a *desmovilización y reinserción*, dentro de los parámetros la desmovilización del Bloque Cacique Nutibara en Medellín. En palabras del Alto Comisionado: *“a pesar de lo atípico que fue el proceso de Medellín en el que nos revolvieron delincuentes callejeros 48 horas antes y nos los metieron en el paquete de desmovilizados”*.



Es claro que un proceso de desmovilización y reinserción sin un marco jurídico que garantice el establecimiento de la verdad no solo judicial sino histórica, la aplicación plena de justicia y la garantía de de la reparación física, económica y moral, individual y colectiva a las víctimas y sus familiares y al conjunto de la sociedad, no puede estar dirigida sino al establecimiento de la impunidad de los crímenes cometidos y la preservación de la clandestinidad e impunidad de sus promotores, favorecedores y financiadores ubicados en altas esferas de la empresa privada y de instituciones políticas y de gobierno.

Para conocer entrevistas publicadas en meses anteriores haga click [aquí](#)

**Retorno**